Respecto de la propuesta de Favas-Farach y su aplicación a Latinoamérica
Autor: L. Segobia
Source: Filontas: Letras e Ideas , Feb. 2021, Vol. 2, No. 34 (Feb., 2021), pp. 83-89

Respecto de la propuesta de Favas-Farach y su aplicación a Latinoamérica

En su texto de reciente publicación, *Manifiesto para un nuevo movimiento de primavera*, Favas-Farach propone una serie de puntos sobre los que construir una plataforma y sistema político que trascienda el experimento, a ojos de Favas-Farach, fallido de la democracia. Se proporciona la lista de puntos propuestos por Favas-Farach para comodidad del lector, de traducción al español propia:

"1. Fin del estado de excepción y ley marcial disfrazados, a los que el país ha sido sometido por los poderes del llamado primer mundo desde hace décadas.

2. Denuncia y renuncia a cualquier pretensión de gobierno democrático, especialmente a los introducidos en nuestro Estado por las potencias mundiales.

3. Establecimiento de un estado de derecho que, además de reconocer los derechos humanos universales, de precedencia al Estado sobre la individualidad, la aflicción de las naciones poscoloniales, democráticos y neoliberales.

4. Soberanía sobre la legislación, libre de restricciones y formas diversas de vigilancia impuestas por las organizaciones internacionales, que permita a los ciudadanos expresar sus diversos intereses en un marco de armonía social y competencia pacífica y permita que todos participen en el desarrollo y la prosperidad del país.

5. Implementar leyes fronterizas, de importación y exportación, e inmigración-emigración más rígidas y restrictivas, para fortalecer la soberanía y el desarrollo de los ciudadanos del país, así como para restringir la infiltración de influencias y productos de terceros, ya sea propaganda capitalista o guerra biológica generada por el poder mundial.

6. Retirada del comité de la ONU y cualquier acuerdo firmado relacionado con esta organización; rechazo del puesto ocupado dentro de este comité hasta una instancia futura indeterminada, contingente del cumplimiento las condiciones de la nación y la negociación de una reincorporación en términos justos y equitativos, asegurando la autonomía y el respeto por la forma de gobierno, soberanía, y leyes y costumbres de la nación.

7. La institucionalización de un gobierno elegido por un comité único que decidirá sobre un mandatario supremo, quien, por voluntad del pueblo, ejercerá el poder ejecutivo absoluto sobre los sistemas judicial, ejecutivo y legislativo, para asegurar el estado soberanía sobre el territorio y su gente.
8. Rechazamos la idea de una monarquía por completo ya que, como es observable actualmente en la monarquía aún viva y altamente mediática, ésta están destinada a convertirse en mero artefacto cultural. Con suerte reliquias acumulando polvo; disruptores, distractores políticos y misántropos endógamos en su peor momento. Está lejos de nuestra intención transitar por estos caminos ampliamente recorridos y decrépitos.
9. La promesa socialista ya no es factible en este lado del mundo, y en esta época. Una nación se basa en la sana competencia de sus ciudadanos. La misma imposibilidad de salud y crecimiento se presenta en el nacionalismo teñido de miedo y contaminado de socialismo.
10. Así, la única opción que se presenta a sí misma como viable, es una nación estrecha de fronteras centrada en la soberanía posdemocrática, lo que podría ser históricamente llamado absolutismo nacionalista basado en consejos; cuyo sonido seguramente alertará a los liberales y democráticos de los ciudadanos de nuestra nación, especialmente aquellos familiarizados con nuestra historia, se identificará rápidamente con las épocas más grandes de nuestra nación."[1]

No es la pretensión aquí comentar sobre la relevancia del texto de Favas-Farach para el estado actual de la política de su nación. El clima político en que se encuentra el escritor es particular a su espacio y tiempo geográfico, político y social. Lejos esta de ser terreno de un escritor centroamericano de seriedad emprender una iniciativa de juicio sobre temas que le son tan ajenos en pertenencia. Sin embargo, los puntos expuestos por Favas-Farach son propicios para, mediante una lectura informada a través de voces más autorizadas, realizar un acercamiento de lo propuesto por Favas-Farach a un país que, como se justificará más adelante, ha permanecido en una situación de subdesarrollo gracias, precisamente, a las fuerzas contra las que dirige sus palabras el autor del manifiesto.

Carl Schmitt, que tradicionalmente ha sido un autor criticado por su pertenencia al movimiento nacionalsocialista, ha sido rescatado recientemente por la política como campo

[1] Mossen Favas-Farach, "MANIFESTO FOR A NEW SPRING MOVEMENT", *Pacific Journal of Philosophy*, 2020.

de estudio. Sus aportaciones serán de valor para comprender la utilidad que el manifiesto de Favas-Farach tiene para la política actual de nuestro país. Según lo propuesto por Schmitt, la distinción que procura realizar Favas-Farach, entre naciones, entre discursos y orientaciones políticas es de una naturaleza más subyacente de lo que parece. Hay en el fondo de todo el asunto una cuestión moral que enfrenta, en última instancia, a aquellos que se encuentras en lados diferentes del espectro moral.

"Supongamos que, en el área de lo moral las diferenciaciones últimas están dadas por el bien y el mal; que en lo estético lo están por la belleza y la fealdad; que lo estén por lo útil y lo perjudicial en lo económico o bien, por ejemplo, por lo rentable y lo no-rentable. La cuestión que se plantea a partir de aquí es la de si hay — y si la hay, en qué consiste — una diferenciación especial, autónoma y por ello explícita sin más y por si misma, que constituya un sencillo criterio de lo político y que no sea de la misma especie que las diferenciaciones anteriores ni análoga a ellas."[2]

Esto trae consigo una valoración posterior, la de la diferenciación entre amigo y enemigo. Ante el riesgo de un ataque a la estructura de moralidad, de bien y mal que una nación ha construido, se hace necesario marcar las distancias.

"La diferenciación específicamente política, con la cual se pueden relacionar los actos y las motivaciones políticas, es la diferenciación entre el *amigo* y el *enemigo*."[3]

Así, el texto de Favas-Farach agrupa a aquellos que entran dentro de la soberanía de su nación dentro de lo propio como opuesto al otro enemigo que suponen las naciones que podrían agruparse en las llamadas del primer mundo. Capitalismo y neoliberalismo, así lo denuncia Favas-Farach y hace de ellos sus enemigos. Lo que denuncia también es los sutiles mecanismos mediante los cuales las naciones dominantes conducen a los países dominados. Hay, entre los países democráticos, un despliegue de fuerzas para acallar la disidencia, que tiene que ver con una estrecha relación con el proyecto capitalista.

---

[2] Carl Schmitt, *El concepto de lo político: texto de 1932 con un prólogo y tres corolarios* (Madrid: Alianza Ed., 2006).
[3] Schmitt.

"El liberalismo, con su típico dilema entre espíritu y economía ha intentado diluir al enemigo convirtiéndolo en un competidor por el lado de los negocios y en un oponente polemizador por el lado espiritual."[4]

Enrique Dussel hace eco de esta idea, transponiéndola a la sutiación de dominación que han ejercido sobre latinoamerica en primera instancia las naciones europeas y eventualmente aquellas creadoras del proyecto neoliberal. Lo que se repite es la capacidad de estas naciones para acallar la disidencia.

"La conquista es un pasaje de lo mismo a lo mismo, de la potencia al acto; es un proceso panteísta donde la Totalidad se afirma como única. La conquista es el acto supremo del príncipe de este mundo tan exaltado por Nietzsche. El Uebermensch de este genio europeo moderno, aunque él no lo dijo, son los Cortés y los Pizarros. "En estas ovejas mansas y de las calidades susodichas, por su hacedor y criador así dotadas entraron los españoles luego que las conocieron, como lobos y tigres y leones crudelísimos de muchos días hambrientos". ¿No es acaso el oráculo de Heráclito que "la guerra es el padre de todo"? o ¿el de Hobbes del homo homini lupus? La dialéctica conquistadora no puede creer en el enemigo, en el infiel, en el bárbaro, en el no-ser, en el indio. Dios no puede epifanizarse por el indio al conquistador. No tener fe en el pobre es no tener fe, simplemente. Ellos pretendieron predicarle "la fe", enseñarle al indio una doctrina: el indio era una "cosa" en el mundo hispanoamericano, alguien que trabajaba para el español en la encomienda, la mita; alguien que repetía un catecismo (pedagogía de la dominación entonces). Fe y conquista son nociones contradictorias. Los conquista- dores como conquistadores se les "llamaba cristianos" pero no podían serlo."[5]

Lo que Favas-Farach intenta es romper con esta concepción. Regresar al lugar de enemigo a quien debe estarlo. Lo que el filósofo Slavoj Zizek propone al decir: "Para que una ideología se imponga resulta decisiva la tensión, en el interior mismo de su contenido específico, entre los temas y motivos de los 'oprimidos' y los de los 'opresores'."[6] A final de cuentas, es la

---

[4] Schmitt.
[5] Enrique Dussel, *America LAtina: Dependencia y Liberación* (Las Cuarenta, 2020), 205.
[6] Slavoj Žižek, *En defensa de la intolerancia* (Madrid: Sequitur, 2012), 21.

identificación del enemigo lo que permitirá que una nación se forme en los conceptos políticos que definirán su estatus de soberana.

"Esto puede verse diariamente en dos fenómenos fácilmente verificables. En *primer lugar*, todos los conceptos, ideas y palabras políticas poseen un sentido *polémico*; tienen a la vista una rivalidad concreta; están ligadas a una situación concreta cuya última consecuencia es un agrupamiento del tipo amigo-enemigo (que se manifiesta en la guerra o en la revolución); y se convierten en abstracciones vacías y fantasmagóricas cuando esta situación desaparece. Palabras como Estado, república, sociedad, clase, y más allá de ellas: soberanía, Estado de Derecho, absolutismo, dictadura, plan, Estado neutral o total, etc. resultan incomprensibles si no se sabe quien *in concreto* habrá de ser designado, combatido, negado y refutado a través de una de ellas."[7]

Es por esto que Favas-Farach utiliza la palabra soberanía una y otra vez. Se refiere a la definición de un territorio físico, político, social y moral ante la creciente invasión.

"La palabra "soberanía" tiene aquí un sentido bien definido, al igual que la palabra "unidad". Sea cual fuere la relación de fuerzas: la unidad política es necesaria como consecuencia de la orientación hacia el posible caso decisivo del combate real contra el enemigo real. Y, o bien es soberana en este sentido (y no en algún otro sentido absolutista) para determinar la unidad decisiva en cuanto al agrupamiento en amigos y enemigos, o bien no existe en absoluto."

La propuesta de Favas-Farach resuena en nuestro país. Ya había anticipado Mircea Agustín Liburu que los países de latinoamerica deberían dirigir su mirada ya no a los países europeos para buscar respuesta a sus problemáticas políticas, sino a las naciones del medio-oriente.

"Los experimentos políticos, religiosos y culturales de Europa han informado, históricamente, los vaivenes del cambio en America; tal es el legado del protestantismo, de la depresión que siguió a la segunda guerra mundial, los movimientos revolucionarios de centroamérica y en tiempos más recientes, el separatismo político de derecha e izquierda informado, en ambas partes, por la tradición nacionalista y de extrema. El papel continuo de las logias masónicas

---

[7] Schmitt, *El concepto de lo político*.

sobre la formación geográfica del continente americana es otra evidencia de la actuación de Europa sobre el America. Se aproxima el momento, a paso seguro, de que, en la transición a un pensamiento propio, los países latinos tomen el molde medio-oriental."[8]

La problemática de tomar la iniciativa europea para encontrar salida a las problemáticas y crisis de latinoamerica es que, en la mayoría de las instancias, los intereses morales y económicos de las potencias mundiales están alineados con un proyecto aún colonial. En palabras de Dussel:

"Muchas veces nuestras "élites" políticas extranjerizantes han introducido en nuestro continente soluciones europeas (como el liberalismo inglés, el positivismo y el laicismo sacralizado de Comte y Littré) o norteamericanas, sin ningún discernimiento. Ellos han razonado así "Si en Europa (o Norteamérica) existen estas corrientes de pensamiento; y Europa se encuentra tan adelante, es necesario concluir que esas corrientes de pensamiento son la causa del éxito de dicha cultura". Este simple y erróneo razonamiento se encuentra a la base de muchos mitos o ideologías minoritarias que ignoran los principios esenciales de la estructura propia de la conciencia del pueblo latinoamericano."[9] 21

Lo que se está planteando aquí, y es justamente por esto que el texto de Favas-Farach es de aplicación para la situación actual de nuestro país, es un acto revolucionario, como se puede comprender hoy en día, contra el dominio aún colonialista que ejercen las potencias mundiales sobre el resto de las naciones. Es esto lo que está en juego en a exigencia de soberanía de Favas-Farach.

"Es necesario respetar no sólo nuestras estructuras político-democráticas, económicas u otras, sino y principalmente, la conciencia de nuestro pueblo. La revolución es posible y necesaria, pero en continuidad del alma de un pueblo, de la médula de su existencia, de las estructuras fundamentales de nuestras naciones. Si no discernimos cuáles sean dichas estructuras podemos cometer la imprudencia de nuestros antecesores del siglo XIX y de la

[8] Mircea Agustín Liburu, *Armonías Políticas Orientales* (Favela Editores, 1994).
[9] Dussel, *America LAtina: Dependencia y Liberación*, 21.

primera parte del XX, que han anemizado nuestro pueblo, que han desorganizado la posibilidad de su existencia -muchas veces comprometidos con el extranjero, con el imperialismo económico cultural de Europa y Estados Unidos."[10]

Con independencia de la pertinencia del escrito de Favas-Farach para la situación política de su nación, por todo lo revisado, se pone como punto de partida esta revisión del manifiesto para una concepción del mismo que proponga la relación amigo-enemigo como principio para una nueva forma de relaciones diplomáticas.

Agustín Liburu, Mircea. *Armonías Políticas Orientales*. Favela Editores, 1994.
Dussel, Enrique. *America LAtina: Dependencia y Liberación*. Las Cuarenta, 2020.
Favas-Farach, Mossen. "MANIFESTO FOR A NEW SPRING MOVEMENT". *Pacific Journal of Philosophy*, 2020.
Schmitt, Carl. *El concepto de lo político: texto de 1932 con un prólogo y tres corolarios*. Madrid: Alianza Ed., 2006.
Žižek, Slavoj. *En defensa de la intolerancia*. Madrid: Sequitur, 2012.

[10] Dussel, 23.